

# ESLOVAQUIA, EN ERUPCIÓN REVOLUCIONARIA

(1945 - 1975)

SUMARIO: I. *Introducción: Función de las naciones pequeñas entre las grandes.*—II. *La ocupación y sus consecuencias (1945-1948).*—III. *Democracia popular y socialismo (1948-1968).*—IV. *Federación y ocupación (1968-1975).*—V. *Conclusión.*

## I. INTRODUCCIÓN

### FUNCIÓN DE LAS NACIONES PEQUEÑAS ENTRE LAS GRANDES

La existencia, el desarrollo y la autoconservación de los países y Estados pequeños era, es y seguirá siendo también en el futuro uno de los problemas más graves de la vida internacional y del desarrollo de la Humanidad. Es un problema histórico de tal alcance que su historicidad puede ser prevista para todos los tiempos.

El caso de los eslovacos es el mismo: después de la caída de Gran Moravia en el año 906-907 les fueron cortadas las perspectivas reales para constituirse en una gran nación desde el punto de vista demográfico y territorial. A pesar de este hecho, los eslovacos conservaron prácticamente durante todos los siglos su entidad étnica, su individualidad nacional, estando obligados a retirarse o reducirse más o menos dentro del territorio de la Eslovaquia actual.

En estas condiciones se conservaron hasta nuestros días. El proceso del despertar nacional dentro de Hungría, conscientemente puesto en marcha en el siglo XVIII y programado aún más intensivamente en el XIX, obliga a los eslovacos a buscar en condiciones históricamente formadas un apoyo en el étnico primitivo, que era el mundo eslavo. La culminación de las luchas nacionales y existenciales era el nacimiento de Checoslovaquia a finales de la primera guerra mundial, cuando los eslovacos creyeron poder encontrar su conservación y el desarrollo de su existencia en colaboración con el vecino pueblo,

también eslavo, que son los checos. Los eslovacos apenas lograron autoconservarse desde el punto de vista biológico. Mientras que otras naciones pequeñas crecían a expensas de otras similares, los eslovacos perdían en número y calidad su potencial demográfico en favor de otros pueblos pequeños, en este caso concreto en favor de los magiares y luego de los checos. Una vez mediante la magiarización, otra vez bajo la presión de un proceso de chequización, a lo cual hay que añadir la emigración masiva, no exceptuando tampoco acontecimientos internacionales como eran los de 1938 y 1939, en vísperas ya de la Segunda guerra mundial, cuando Eslovaquia se constituía en un Estado independiente.

En 1938, Checoslovaquia era un Estado tradicionalmente pequeño, sin embargo, su potencial económico y militar igualaba el de cualquier entonces existente y reconocida gran potencia: Francia o Alemania. Poco después del 30 de septiembre de 1938, el Estado de Masaryk y Benes cae sin un solo tiro, como consecuencia de la situación internacional, creada veinte años antes en forma de victoria, así como de tratados de paz firmados por los dos bandos: los vencedores y los vencidos. El reducido Estado se transforma en Federación, que dura seis meses. Y una vez más bajo la presión de la situación internacional, la Eslovaquia autónoma y privada de todo el sur de su territorio nacional se enfrenta de repente al mundo entero. Llegan los días dramáticos de marzo de 1939, cuando el instinto de autoconservación obliga a la declaración de la independencia estatal de la nación eslovaca el 14 de marzo. La nación en aquella época contaba con sólo 2.700.000 habitantes; de repente se atrevió a escoger el camino que le negaban otras naciones en nombre de la libertad, fraternidad, convivencia internacional y la paz. Propiamente dicho, ahí empieza la situación actual de Eslovaquia.

Entre 1938 y 1939, Eslovaquia se encuentra ante una alternativa tridimensional: la mitad de su territorio sería anexionada por Polonia, el sur y el este del país caería en manos de Hungría y, por fin, la declaración de independencia o la ocupación por Alemania. El resultado de esta situación era la independencia, mediante la cual Polonia no pudo apoderarse de una parte de su territorio, pero sí Hungría se apoderó, a base de ciertos convenios internacionales, del sur y del este del país.

Según se pudo comprobar, la independencia de Eslovaquia hasta 1945 maduró desde el punto de vista nacional y también político. En la Navidad de 1943, los grupos ilegales, consistentes en liberales

demócratas y comunistas, respectivamente, llegaron a un acuerdo secretamente, que pasaría a la historia como «Acuerdo de Navidad», creándose, también ilegalmente, un Consejo Nacional Eslovaco como institución comunista-liberal para Eslovaquia, una vez restaurada Checoslovaquia. Esta coalición provocó a finales de agosto de 1944 un levantamiento armado contra la República Eslovaca. Es bien sabido que en verano de 1943 los soviéticos enviaron a algunos líderes comunistas instruidos en Moscú, de los cuales ni uno era eslovaco: Karol Smidke, de origen germano-silesiano, y Karol Bacílek, de nacionalidad checa. Su función estribaba en la destrucción de la República Eslovaca, y, una vez restaurada Checoslovaquia, en la implantación del régimen comunista en Eslovaquia, aunque Moscú albergaba alguna alternativa de conservar un Estado eslovaco independiente dentro de su esfera de influencia en el centro de Europa; al hablar de la esfera soviética en el centro y el este de Europa, es necesario relacionarla con la Conferencia de Teherán, que tuvo lugar del 28 de noviembre al 2 de diciembre de 1943, es decir, poco antes del «Acuerdo de Navidad» de Eslovaquia.

A la sombra de tres grandes potencias, los no eslovacos Benes, Gottwald, Smidke y Bacílek, decidieron sobre la suerte de una nación, con la cual, en realidad, no tenían nada que ver, sólo porque contaban con el consentimiento de dos eslovacos: Josef Lettrich, de convicción checoslovaca, y Gustáv Husák, comunista de orientación nacionalista. El levantamiento armado es liquidado a finales de octubre de 1944, acercándose el final de la segunda guerra mundial.

## II

### LA OCUPACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS

(1945 - 1948)

1. Otro momento decisivo para el futuro de Eslovaquia fue la Conferencia de Yalta, que tuvo lugar del 4 al 12 de febrero de 1945. Los viejos amigos de Teherán, Stalin, Roosevelt y Churchill, han decidido definitivamente sobre el nuevo orden en Europa. Por su posición geográfica, los eslovacos fueron incorporados al nuevo Estado, es decir Checoslovaquia, sin su consentimiento, aceptándolo pasivamente como un mal menor ante la incorporación a la Unión Soviética. Las regiones sur y este fueron devueltas a Eslovaquia en

virtud de las fronteras de antes de la segunda guerra mundial, sin embargo, en favor de Polonia, se pierden algunos territorios por los dos lados de las montañas Tatra, de acuerdo con el mismo principio. Mientras tanto, Stalin se puso de acuerdo con Benes respecto a la rectificación de la frontera eslovaco-oriental en favor de la Ucrania subcarpática.

Un mes antes de terminar la conflagración llega a la capital de Eslovaquia oriental, Kosice, el «nuevo Gobierno checoslovaco»; el 5 de abril de 1945 proclama su programa, conocido luego con el nombre de «Programa de Kosice», elaborado ya en Moscú bajo la presión de los comunistas. En él, los comunistas se reservaron tales posiciones en el nuevo Gobierno con el fin de que les convinieran en su momento para el total derrumbamiento del poder llamado democrático-liberal. El Partido Comunista de Eslovaquia fue empleado como instrumento de una maniobra psicológica frente a la opinión pública, a la cual se le quería imponer el argumento de que también los eslovacos tienen su propio Partido, pero que, en realidad fue un puro instrumento del Partido Comunista panestatal, PCCH.

Este hecho de doble cara se deduce del propio documento, en que, en el párrafo sexto, se habla de la posición de Eslovaquia en la Checoslovaquia restaurada. Los eslovacos son reconocidos como nación particular e independiente, que iban a ser los únicos dueños de su patria. El Consejo Nacional Eslovaco iba a ser Parlamento eslovaco; el Presidium del Consejo, por su parte, un órgano gubernamental y ejecutivo. Cuestiones en litigio debían resolverse en colaboración del Gobierno central con el Gobierno regional eslovaco. Asimismo, los eslovacos iban a disponer de sus propias tropas militares bajo el mando eslovaco, hecho que en realidad nunca llegó a cumplirse. Durante los años 1945 y 1946, el Consejo Nacional Eslovaco se va transformando rápidamente en un instrumento ejecutivo de las directrices de Praga. Situación similar se creó en el seno del Partido Comunista de Eslovaquia respecto al PCCH panestatal.

Mientras tanto, el 7 de mayo de 1945 termina oficialmente la Segunda guerra mundial con la rendición incondicional de Alemania en el cuartel general de Eisenhower, en la ciudad de Reims, Francia del Norte, aunque generalmente se celebra el día 8 de mayo, día del Acto de Rendición llevado a cabo en Berlín; Eisenhower y Jodl, en el primer caso, Keitel y Shukov, en el segundo. El mismo día, el 8 de mayo de 1945, el Gobierno eslovaco en exilio, con sede en la localidad austriaca de Kremsmünster, se dirigió por escrito al teniente general

Walton H. Walker, comandante en jefe del XX Cuerpo US Army en Austria, solicitando la correspondiente protección para sus familias y sus miembros, así como para su política de parte del Tercer Ejército estadounidense.

Se trataba de una rendición que, no obstante, ya no fue tomada en cuenta de parte de los órganos militares americanos en Austria. Es porque todo fue previsto desde Teherán por Yalta hasta Potsdam. El 3 de abril de 1945 Benes se instala en Kosice con su Gobierno provisional, procedente de Moscú y bajo la protección del ejército soviético. La política de los aliados durante la Segunda guerra mundial fue tomando formas que acompañan especialmente a Europa hasta nuestros días. No importa que también otras naciones y otros Estados o países fueron incorporados automáticamente a la esfera soviética de influencia. También ciertas organizaciones de los eslovacos residentes en Europa, Canadá y Estados Unidos protestaron contra esta violación del derecho de autodeterminación para los eslovacos.

2. La nueva constelación estatal fue considerada por el Occidente como democrática, lo cual indicaba también la estructura de los partidos políticos en Bohemia y Moravia, igual que en Eslovaquia: cuatro por los dos bandos. El Partido Democrático de Eslovaquia contaba con el electorado protestante en su mayoría, y mientras tanto Eslovaquia contaba con un 85 por 100 de católicos, a los cuales se les negaba formarse un propio partido. El 30 de marzo de 1946 el Partido Democrático llegó a un acuerdo con los destacados políticos católicos en cuanto a la colaboración, ya que resultó ser imposible dirigir los destinos del país sin la participación de la mayoría católica de sus habitantes. Benes veía en este acuerdo un peligro para su régimen y para su república e hizo todo lo posible para paralizar esta colaboración, creando, junto a las dos fuerzas hasta entonces existentes, el Partido Democrático y el Partido Comunista, otros dos que eran el Partido de la Libertad y el Partido del Trabajo.

El Partido de la Libertad fue previsto como punto de atracción para destruir la unidad de los católicos, ya que se orientaba liberalmente. Los comunistas tampoco dormían creando su Partido del Trabajo, de tendencia laborista-socialista, como su filial. Según los resultados de las elecciones generales del 28 de mayo de 1946, y a pesar de estos intentos de escisión, los católicos se reagruparon en torno al Partido Democrático, probando, una vez más, que constituyen una fuerza con la que hay que contar. El Partido Democrático obtuvo

el 62 por 100 de votos, el Partido Comunista un 30 por 100, el Partido de la Libertad el 3,7 por 100 y el Partido del Trabajo el 3 por 100. Boletos en blanco fueron un 0,80 por 100.

En Bohemia y Moravia los resultados fueron al revés: los comunistas ganaron el 38,8 por 100 de votos (en la propia Bohemia, sin Moravia, fueron hasta el 41,4 por 100), seguidos de nacional-socialistas de Benes con 23 por 100, los católicos populares con 21,9 por 100 y los demócratas sociales con 15,8 por 100. En Eslovaquia los demócratas consiguieron 43 escaños, los comunistas 21, los liberales tres y los laboristas dos escaños en la Asamblea Nacional de Praga.

La victoria de los comunistas checos y la derrota de sus camaradas eslovacos tuvieron como consecuencia un cambio radical del programa comunista y de Praga frente a Eslovaquia. Mientras que antes de las elecciones se oían entre los comunistas voces sobre la posibilidad de independencia para los eslovacos, después de las mismas se pasó al otro extremo, culminando en la persecución de las tendencias nacionales y políticas en Eslovaquia.

El 11 de junio de 1946 los comunistas eslovacos se encontraron, en la sesión del Frente Nacional en Praga, frente a un proyecto de lucha contra «elementos subversivos» en el seno del Partido Democrático. Este Partido no era capaz de defender sus posiciones conquistadas en las elecciones generales tan sólo tres semanas antes. Se hallaba completamente abandonado porque los llamados partidos burgueses checos no le prestaron ayuda ninguna ya por su postura antieslovaca. Teniendo posiciones claves en sus manos, ante todo el Ministerio del Interior y la policía, además algunos sectores económicamente importantes, los comunistas no encontraron contra sus planes ningún bloque o fuerza capaz de cortarles el camino hacia el «Febrero victorioso de 1948».

La táctica empleada por los comunistas durante el año 1947 era muy simple: a) Descomposición de cuadros no comunistas y partidos mediante instrumentos legales, especialmente sirviéndose del Parlamento. Se pusieron en marcha toda clase de medios para desacreditar a algunos diputados como enemigos del pueblo, o sea, de las masas trabajadoras y de la República. En el seno del Parlamento los comunistas así lograron preparar «documentos» sobre la traición de los políticos escogidos de antemano como víctimas de la «justicia popular y de la legalidad socialista». La policía estuvo dominada por los comunistas; entonces no constituía ningún problema fabricar pruebas contra aquellos que tuvieron grandes méritos en la derrota

de los comunistas en Eslovaquia en las elecciones ya señaladas. Después de las pruebas llegó la pérdida de la inmunidad, detención, juicio, etc. Esta táctica se llama: *presión desde arriba*. b) Mientras tanto, las organizaciones sociales, sobre todo los sindicatos igual que la Unión de la resistencia antifascista o la Federación de las juventudes se convirtieron en el instrumento de agitación popular, inspirada desde el cuartel general del Partido Comunista, con el fin de que el pueblo pidiera el castigo correspondiente para los «culpables, traidores y elementos subversivos». Estas acciones se llevaban a cabo normalmente en forma de huelgas o manifestaciones callejeras, tratándose, como siempre, de acciones por todas partes eficaces para probar que se trata de «métodos democráticos de lucha» contra el enemigo. Esta clase de táctica es conocida con el nombre de: *presión desde abajo*. Ambas tácticas suelen ser empleadas simultáneamente.

Dentro de estas tácticas, el Partido Democrático no pudo hacer sino traspasar algunos cargos a los órganos supremos representativos y ejecutivos del Consejo Nacional Eslovaco, por supuesto en favor de los comunistas, ya en octubre de 1947, con lo cual la relación de fuerzas entre el Partido Democrático y el Partido Comunista se resolvió con una precisión matemática: mitad para el Partido Democrático, mitad para el Partido Comunista. De esta manera, los demoliberales han perdido, mientras tanto los comunistas ganaron en el poder y en el Gobierno efectivo en Eslovaquia. Esta misma táctica fue luego puesta en marcha en los propios países de Bohemia y Moravia contra los partidos burgueses checos.

El llamado Coup D'Etat, o golpe de Estado de Praga, de 28 de febrero de 1948, no era ningún golpe de Estado, como quisieran probar algunos destacados internacionalistas occidentales, ya que se trataba de una culminación lógica de la venganza de Benes en la nación eslovaca, así como de la traición de su propio pueblo checo. El 28 de febrero no lleva signos ni de un solo tiro en defensa de la democracia, igual que como ocurrió en 1938, también bajo la presidencia de Benes. La ejecución del presidente de la República Eslovaca, el doctor José Tiso, en abril de 1947, fue también obra personal de Eduardo Benes, puesto que el 5 de abril de 1945 había pronunciado su veredicto en la capital de Eslovaquia oriental, Kosice, en el sentido de que «Tiso debe morir». ¿Por qué? Sencillamente porque Tiso salvó a su nación antes y durante la guerra; mientras tanto, Benes traicionaba a la suya antes, durante y después de la Segunda guerra mundial. El único motivo era la venganza. El 28 de febrero de 1948 traicionó tanto

a los checos como a los eslovacos, entregando el poder presidencial, gubernamental y personal en manos del comunista Klement Gottwald. Prueba: desde Londres fue a Moscú, desde Moscú al Palacio Presidencial de Kosice y desde ahí a Praga, vía Bratislava.

El único vencedor era Klement Gottwald.

3. En cuanto a las transformaciones en el seno de la sociedad eslovaca, éstas acusan los siguientes resultados: poco antes de la ocupación de Bratislava por los ejércitos soviéticos abandonan el país cerca de 5.000 personas, agrupadas más o menos en torno al Gobierno que casi en su mayoría también sale rumbo de Austria. Se trata de una emigración política *sui generis*. Se compone de la alta y mediana clase de intelectuales, que gradualmente se integrará en diferentes países europeos y ultramarinos, siendo hasta cierto punto una inyección revivificadora para la llamada emigración vieja, de la segunda mitad del siglo XIX y de entre las dos guerras mundiales.

Otro factor importante es la reslovaquización; sin embargo, aunque empezara prometedoramente sus resultados no han sido tan viables, al menos según las estadísticas oficiales a partir de 1950, cuando, por ejemplo, se declararon en favor de la nacionalidad magiar 355.000 personas, en 1961, esta cantidad subió repentinamente a 519.000. En 1973 declararon ser de nacionalidad magiar 506.000 personas. Por tanto, el proceso de reslovaquización de los años anteriores ha sido prácticamente nulo. Especialmente después de la revolución anticomunista en Hungría de 1956, gran parte de los ciudadanos reslovaquizados empezó a reclamar de nuevo la nacionalidad magiar.

El intercambio de eslovacos de Hungría por magiares de Eslovaquia fue otro intento de transformar al país en una entidad étnicamente homogénea. Originariamente se planeaba un intercambio total, hecho deseado sobre todo por los eslovacos con sinceridad; sin embargo al final pasaron de Hungría sólo unos 80.000 eslovacos a cambio del mismo número de magiares de Eslovaquia a Hungría. Este intercambio pudo llevarse a cabo solamente en parte por la resistencia que opuso el entonces Gobierno oficial de Budapest. En un principio se trataba del intercambio de unas 150.000 personas por los dos bandos.

La cuestión de la minoría alemana es completamente distinta de la magiar. En 1940 vivían en Eslovaquia 130.000, y en el territorio ocupado desde 1938-39 por los magiares, 14.000 ciudadanos de origen alemán. Actualmente viven tan sólo 5.000; a los demás les tocó la suerte de expulsión decretada por Benes y Gottwald, junto al destino

que iban a emprender los sudetoalemanes de los Países Checos de Bohemia y Moravia. La razón fue muy sencilla: eran enemigos de la República. La expulsión de la población de origen alemán fue aprobada por las potencias aliadas en julio-agosto de 1945, en el curso de la Conferencia de Potsdam.

Después de la deportación de cerca de 20.000 eslovacos a la Unión Soviética, después de los campos de concentración y minas de Uranio, Eslovaquia se encontró frente a la campaña de repoblación de los territorios fronterizos abandonados por los sudetoalemanes expulsados de Bohemia y Moravia. Según estadísticas oficiales, el 31 de diciembre de 1973 vivían en la República Checa 362.000 eslovacos.

Sin embargo, no se indica absolutamente nada sobre la cantidad de los ya mientras tanto chequizados. Cambios demográficos se produjeron también en las zonas de Eslovaquia oriental, aunque en menor medida. Después de la revisión de la frontera eslovaca en favor de la Unión Soviética, Praga dio su consentimiento para con la repatriación de ciudadanos de la nacionalidad «ucraniana». Muchas familias se han declarado voluntariamente como ucranianos, y en virtud de este hecho se trasladaron a su «patria de origen», Ucrania; luego muchos intentaron volver a Eslovaquia, pero el camino ya estaba cerrado. Actualmente viven en Eslovaquia oriental 40.000 ciudadanos de esta «nacionalidad». La teoría de una minoría nacional ucraniana de 300.000 personas en Eslovaquia queda en una mera teoría.

4. El 28 de febrero de 1948 significó la eliminación del catolicismo de la vida política. No se trataba tan sólo de restringir la libertad religiosa desde el primer momento de la restauración de Checoslovaquia por el régimen frente-populista, sino también de la paralización directa de la religión mediante medidas administrativas, policíacas y judiciales. Tanto personas particulares, desde obispos hasta los simples fieles, como instituciones se transformaron en centros de ataque para el nuevo régimen, que fue hasta tan lejos que se atrevió proporcionar a los eslovacos un golpe tan duro como era la ejecución de su presidente, José Tiso, el 18 de abril de 1947.

El doctor José Tiso era partidario de una Checo-Eslovaquia justa en 1918, tanto para los checos como para los eslovacos y las minorías étnicas no eslavas —alemana y magiar—. Según el Convenio de Pittsburg (Estados Unidos), concertado entre representantes de los dos bandos en nombre de las respectivas organizaciones de la emigración checa y eslovaca en mayo de 1918, Eslovaquia tenía garan-

tizada plena autonomía nacional dentro del naciente Estado sobre los ríos Elba y Danubio. Tiso defendía la misma concepción en 1938, cuando el 6 de octubre su país consigue el *status* de autonomía, negado durante veinte años por los presidentes T. G. Masaryk y E. Benes, igual que por todos los Gobiernos centralistas de Praga. A favor de la conservación de este Estado se manifestaba incluso en marzo de 1939; sin embargo, bajo la presión de las circunstancias internacionales y respetando la voluntad de la mayoría de la nación, con satisfacción accedió y aceptó la independencia proclamada el 14 de marzo de 1939 por el Parlamento autónomo de Bratislava.

En vísperas de aquel día, el 13 de marzo, Tiso rechazó una declaración de independencia unilateral y personal, propuesta por Hitler y su ministro de asuntos exteriores, Ribbentrop, durante una entrevista que se celebró en Berlín. Tiso, simplemente, remitió el asunto tan serio al representante de la nación, que era el Parlamento. Así fue, y así se llegó a la independencia de Eslovaquia. Es incomprensible que a raíz de la Segunda guerra mundial Benes acusará a Tiso de traición y lo hiciera ejecutar. Mientras tanto, Benes traicionó a su pueblo checo en 1938, cuando huyó a Gran Bretaña igual que después de 1945, cuando entregó a la restaurada Checo-Eslovaquia en manos de la Unión Soviética. En realidad, la ejecución de Tiso y otras personalidades del régimen eslovaco durante la guerra iba dirigida contra el catolicismo en Eslovaquia, punto de ataque preferente para todos los gobernantes checos.

5. El 29 de marzo de 1968, la *Pravda* de Bratislava publicó un documento secreto con fecha de 7 de julio de 1946. Se trata de un plan de Benes y de su partido nacionalsocialista, encontrado en los archivos del poco antes destituido presidente de la República y jefe del Partido Comunista de Checoslovaquia, A. Novotný, para erradicar a la nación eslovaca mediante varios procedimientos. Los comunistas tenían conocimiento de su existencia, pero no tuvieron acceso al mismo. Novotný se lo había reservado para sí con el fin de realizar este plan a la manera comunista.

A) El «Memorándum sobre Eslovaquia», tal es el nombre que le dieron al plan Benes y sus correligionarios, es un programa de lucha de erradicación contra los eslovacos. Estos debían aprender a pensar conforme a la mentalidad checa para que se orientaran a la concepción «checoslovaca» de Estado en el sentido de que no existen dos naciones, sino tan sólo una. Para conseguir este propósito, la *intelligentsia* eslovaca había sido prevista como instrumento, como vehicu-

lo de trasplantación de la mentalidad checa a la eslovaca, siempre distinta y más espontánea, junto a la Iglesia y mediante la expansión de los partidos políticos checos en Eslovaquia, igual que como ocurrió entre 1918 y 1938.

Para Eslovaquia se prevé un Arzobispado; sin embargo, el titular del mismo ha de ser un hombre enérgico y políticamente adicto a la política de Praga; al mismo tiempo, estaría subordinado al cardenal checo de Bohemia-Moravia. Este plan debía elaborarse no entre Praga y Bratislava, sino entre Praga y el Vaticano, a espaldas de Eslovaquia. Con ello se lograría la asimilación espiritual y mental de los eslovacos por los checos.

B) En cuanto a la asimilación político-potencialista, el objetivo consistía en convencer de una vez para siempre a los eslovacos que no tienen perspectiva ninguna; tampoco son capaces de conquistar su independencia nacional y política. Los eslovacos debían ingerir la idea de que su existencia depende única y exclusivamente de vivir forzosamente junto con los checos dentro de un mismo Estado, si es que tienen algún interés en salvarse entre los demás pueblos.

En el terreno político-interno, los partidarios de Benes preveían la formación de grupos especiales y políticamente combativos en Eslovaquia, preparados de antemano y capaces de infiltrarse en todos los órganos públicos, puesto que dejar a Eslovaquia en sus propias manos resulta ser extremadamente peligroso por la sencilla razón de que en cualquier momento los eslovacos podrían separarse de los checos y proclamar, otra vez, su propia independencia.

C) En la política exterior de Praga, la cuestión eslovaca ha de seguir siendo un problema eminentemente interno. Las aspiraciones de Eslovaquia a la independencia han de ser desacreditadas ante la opinión pública mundial. El caso de la población alemana (= expulsión) es una lección de que los eslovacos no disponen en extranjero de un *hinterland* o de otras fuerzas capaces de apoyarlos en sus esfuerzos de conquistar la libertad e independencia. Los alemanes tuvieron su *hinterland* en sus vecinas patrias de origen —en Alemania y Austria— los eslovacos carecen de ventajas similares, por ello será mucho más fácil acabar con ellos.

D) El desarrollo económico ha de ser encauzado de tal manera para que Eslovaquia dependiera cada vez más del potencial checo. En esta relación se aconseja el traslado de un mayor número posible de eslovacos a Bohemia y Moravia con el fin de su rápida asimilación. Por si fuera poco, las unidades militares eslovacas han de ser

## STEFAN GLEJDURA

trasladadas a los Países Checos y las unidades checas enviadas a Eslovaquia. Efectivamente, este «intercambio» de los respectivos efectivos militares tuvo lugar poco antes de la ejecución del doctor Tiso.

Aún más, en caso de insistir los eslovacos en la realización del derecho de autodeterminación habría de provocar un conflicto armado a base de una guerra «civil», en el cual los eslovacos tendrían pocas probabilidades de resistir ante la superioridad numérica checa. El plan es el siguiente: Eslovaquia ha de ser sometida militarmente y puesta bajo la ocupación checa, gran parte de su población tendría que emigrar a las regiones fronterizas antes sudetoalemanas. Al mismo tiempo, una parte de la población checa pasaría al territorio eslovaco.

Después del intento de magiarización del siglo XIX y principios del XX, éste era el segundo plan de exterminación de la nación eslovaca, esta vez mediante el proceso de chequización, en los últimos cien años.

### III

#### DEMOCRACIA POPULAR Y SOCIALISMO

(1948-1968)

Durante los tres años y medio que transcurrieron desde el «levantamiento» (1944) hasta el «Febrero» (1948), Eslovaquia experimentó cambios tan radicales como nunca antes en su larga historia de más de mil años: pasó de la independencia a través de la democracia popular al socialismo, con nuevas consecuencias cara al futuro. Los años *posfebruar* se caracterizan por el proceso de consolidación de las «conquistas de la revolución». Poco a poco van cayendo los últimos baluartes de resistencia arraigados en las tradiciones de la nación: el campo, la Iglesia y el «nacionalismo burgués». Empieza la segunda avalancha de emigración de la posguerra. Excepto Yugoslavia, todo el Este europeo fue integrado en el bloque soviético.

1. A partir del «febrero», los comunistas tenían mucha prisa en preparar el texto de una nueva Constitución para dar a su régimen el color de legalidad no solamente desde el punto de vista formal, sino también jurídico, instalando oficialmente el régimen de la democracia popular. La nueva Constitución fue, además, puesta en marcha a través de nuevas elecciones generales de 1948, ya puro formalismo.

La competencia de los órganos nacionales eslovacos, fijada en la Constitución, es definida con expresa ambigüedad. Checoslovaquia no es concebida como Estado federal, tampoco se reconoce a Eslovaquia el *status* de autonomía. Ni uno ni otro, tratándose de una concepción del Estado y del Derecho intencionadamente no acabada. Por cierto, los eslovacos son reconocidos como nación particular; sin embargo, su posición de cierta diferenciación respecto a los checos era sólo una repetición monótona de las consignas contenidas en el Programa de Kosice.

El Consejo Nacional Eslovaco era órgano legislativo, su Presidium órgano ejecutivo, pero su competencia se redujo a lo que les dejó el Gobierno central de Praga, de carácter siempre puramente regional. Durante los años cincuenta y sesenta, la importancia del Consejo Nacional Eslovaco y de sus «ministerios» fue disminuyendo paulatinamente mediante medidas tomadas por el Partido Comunista, por la Administración y el Gobierno centrales, hasta que este órgano perdería todos los atributos más significativos que le fueron reconocidos expresamente al principio.

Mientras tanto, las purgas políticas se multiplicaban de la noche a la mañana, secundadas por medidas administrativas de acuerdo con la presión popular desde abajo, puesto que la Constitución de mayo reconoció «al pueblo» el derecho de servirse de las leyes vigentes para proteger al régimen. Por tanto, sólo el «pueblo» puede saber dónde está el enemigo del «pueblo», pidiendo su castigo conforme a la legalidad socialista.

2. En cuanto al campo, en 1950 hubo en Eslovaquia 484 *koljoses*, o granjas colectivas de producción, y en 1973: 1.271, que empleaban más de 311.000 personas, lo cual significa 1.689.972 hectáreas de tierras aprovechables, de ellas 1.138.838 hectáreas eran cultivables, incluyendo las pequeñas parcelas alrededor de las casas rurales. En total representan el 87,9 por 100 de la producción en el sector socialista.

La presión más drástica fue puesta en práctica entre 1955 y 1965, siempre con el fin de que los propietarios renunciasen a sus tierras de cultivo y pastos en favor del sector socialista. Antes del «febrero», los comunistas repartían las tierras para ganarse las simpatías del campo, y una vez en el poder procedieron a quitárselas. Según el modelo soviético, últimamente la koljozación se extendió incluso a zonas montañosas.

3. El segundo objetivo de la política comunista fue la Iglesia y la religión en general, en primer lugar la Iglesia católica, que en este

país representa un 84 por 100, y la protestante, un 16 por 100 de la población. Los procedimientos contra la Iglesia se manifestaron de una forma esporádica ya entre los años del «Frente Nacional», que van desde 1944-1945 hasta 1949. Era un ensayo para comprobar la reacción de parte de la población creyente, y sacar las correspondientes lecciones de esta experiencia para la persecución oficial de los años cincuenta.

El ataque frontal se produjo en la noche del 13 al 14 de abril de 1950 en Bratislava y otros importantes centros de concentración religiosa del país. Obispos, el clero, los conventos y finalmente los propios creyentes fueron expuestos a sufrir las consecuencias de un plan previamente preparado para atacar a los conventos y llevar su personal a diferentes campos de concentración, previstos para tal acción.

No cabe duda; después de la ejecución de José Tiso, estas medidas constituían un duro golpe para la Iglesia. Acto seguido se procesa a los obispos Buzalka, Vojtassák y Gojdic, en enero de 1951. La condena de estos tres dignatarios a cadena perpetua significó, en realidad, pena de muerte, dada su alta edad. Además, el rebaño sin pastor es presa fácil. También en este caso los comunistas emplearon la táctica de la presión desde abajo, para que el «pueblo» mismo descubra a los «culpables». Este fue un paso más en la consecución de «nuevas conquistas revolucionarias» de las masas. Cuando este plan cumple sus objetivos, los comunistas suelen aflojar las cuerdas para que el pueblo olvide lo antes posible el pasado inmediato, y colocarlo ante nuevas exigencias de la revolución en la etapa siguiente. Así, en los años sesenta, la campaña antirreligiosa reviste formas de adoctrinamiento del creyente, de su familia y de las organizaciones sociales.

Como organización social es concebida también, por ejemplo, la Asociación del clero simpatizante con el régimen. La actual en toda Checoslovaquia lleva el nombre *Pacem in terris*, recogido refinadamente de la Encíclica del Papa Juan XXIII. Cada organización social desaparece igual que desaparecieron otras tantas a lo largo de la historia, según el criterio comunista. No olvidemos que la lucha antirreligiosa es para el marxismo-leninismo fuerza motriz de la revolución. Sin esta premisa, el marxismo-leninismo dejaría de ser lo que es, igual el comunismo lo que pretende ser en su última etapa de desarrollo.

4. Después de la Iglesia les sigue el turno a los comunistas eslovacos, acusados de nacionalismo y desviacionismo ideológico: Cle-

mentis, Husák, Novomeský, Okáli, Horváth y otros. Ya en mayo de 1950 en el IX Congreso del Partido Comunista de Eslovaquia, Široký, uno de los más avanzados partidarios del checoslovaquismo comunista, proporciona el primer golpe a los «nacionalistas burgueses», porque éstos reivindicaban para Eslovaquia de la central de Praga más derechos. Clementis fue ejecutado en 1952, estando ligado al proceso de Slánsky, los demás fueron condenados a muchos años de prisión, sólo porque su proceso se celebró ya después de la muerte de Stalin (murió en marzo de 1953), concretamente en abril de 1954. Los comunistas eslovacos renunciaron públicamente a la colaboración con sus camaradas checos, ya que éstos rompían sus promesas en la primera ocasión favorable para ellos. La situación se agudizó después de la muerte de Stalin y Gottwald (éste murió una semana después del primero), cuando Praga envió a Eslovaquia a su hombre Bacílek, en verano de 1953, con el fin de «pacificar» los exaltados ánimos autonomistas e independistas de sus correligionarios de Bratislava.

En el curso del X Congreso del Partido Comunista de Eslovaquia, celebrado en junio de 1954, otros funcionarios y miembros del mismo condenaron los intentos checos de hegemonía, ya que aparte de la política exterior, de la defensa y del comercio exterior, Praga pretendía controlar en Eslovaquia también sectores tan importantes como es la industria pesada, los transportes y la seguridad del Estado. El «grupo Husák» se ampliaba de nuevos adeptos, incluso de sus adversarios de antes, formando un bloque más sólido y espontáneo anticheco, cuya presentación casi ostentativa se manifestaría en la década sesenta, cuando bajo la presión de Bratislava empezaron a perfilarse tendencias liberalizadoras, a pesar de los intentos del entonces nuevo jefe del Partido y del Estado, Novotný, de dar vuelta a los acontecimientos mediante una brutal negación de los derechos más fundamentales para los eslovacos. Es interesante subrayar que la década cincuenta empujó a los comunistas hacia las mismas posiciones y argumentaciones antichecas que durante el período de entre las dos guerras defendían los cristianodemócratas de Hlinka y Tiso.

5. En virtud de la nueva Constitución, de 11 de julio de 1960, el régimen de la democracia popular es transformado oficialmente en socialista, elaborada única y exclusivamente por el Partido Comunista de Checoslovaquia y de antemano aprobada ya el 6 de julio. La Asamblea Nacional de Praga la convirtió unánimemente en un documento legal. La importancia de los órganos nacionales eslovacos

fue reducida a lo mínimo; en cambio, los Comités nacionales se encontraron con atribuciones mucho más fuertes de las que ostentaban hasta entonces en virtud de la «democracia socialista» (= del pueblo) en la Administración y economía.

Durante diez años de tensiones ininterrumpidas y agudas entre Bratislava y Praga se cristalizó la función de las nuevas generaciones del seno del Partido Comunista de Eslovaquia y fuera de él, que hasta 1968 desempeñaría un decisivo papel en el proceso de destalinización y liberalización no solamente en Eslovaquia sino también en Bohemia-Moravia. Dicho de otra manera: durante un corto período ha llegado a su madurez una nueva generación de intelectuales en el terreno cultural, histórico, jurídico-constitucional, político, económico y científico. Esta generación llegó a conocer por su propia experiencia las causas de los conflictos ya crónicos que azotan a Checoslovaquia desde el día de su creación, en 1918. Llegaron a conocer no solamente los errores checos, sino también los riesgos que implicaba una lucha abierta contra Praga.

Después de la muerte de Stalin, en junio del mismo año estalla en Berlín-Este y otros grandes centros administrativos e industriales de Alemania oriental un impresionante levantamiento anticomunista y antisoviético. Los tanques soviéticos resolvieron la situación en su favor. En febrero de 1956, Jruschov denuncia los crímenes de Stalin en el curso del XX Congreso del PCUS y en otoño levantan las cabezas también los polacos y magiares. Sólo en Praga no pasaba nada. Después de Gottwald llega Zápotocký, luego Novotný, y la destalinización seguía siendo un fenómeno completamente desconocido. A pesar de todo, en el XII Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia, de diciembre de 1962, se levantaron voces contra la «violación de la legalidad socialista en el período del culto a la personalidad»; en esta relación se intensifica la campaña en pro de la revisión de los procesos contra los «nacionalistas» de los años cincuenta. En 1963, de parte eslovaca dicha campaña encuentra un terreno hondo entre periodistas y escritores, exigiendo la puesta en libertad de los encarcelados por motivos políticos y la rehabilitación de los condenados por motivos del llamado nacionalismo burgués, así como la eliminación de los culpables.

A pesar de la resistencia del jefe del Partido y presidente de la República, Novotný, los Bacílek, Široký y otros responsables abandonan progresivamente sus puestos en el Partido y la Administración del Estado y, en cambio, poco a poco fueron reapareciendo en público los Husák, Novomesky, Okáli, etc..., hasta entonces dispersados por las

## ESLOVAQUIA, EN ERUPCIÓN REVOLUCIONARIA

prisiones checas. Sólo que la rueda de la historia aceleraba sus movimientos de tal forma que para Bratislava este aflojamiento formal de las tensiones provocadas una vez más por Praga ya no era considerado como satisfactorio. Se pide la revisión de la Constitución de julio de 1960, declaración y confirmación jurídico-constitucional de la autonomía para Eslovaquia, la reinstauración de las competencias de los órganos nacionales eslovacos, del Consejo Nacional y de su Presidium junto con los ministerios regionales, y también la independización de todos los órganos eslovacos hasta entonces bajo control de Praga.

El órgano de la Unión de Escritores Eslovacos *Kultúrny život (Vida cultural)* se convirtió en la tribuna de las reivindicaciones de la realización de los derechos y de las libertades para Eslovaquia. Igual postura defendía la Prensa, en primer lugar, el órgano oficial del CC del PC de Eslovaquia, *Pravda*, cuya función estribaba en ser la voz oficial de la postura eslovaca (!).

### IV

#### FEDERACIÓN Y OCUPACIÓN

(1968-1975)

El ataque concentrado de los comunistas eslovacos obligó a los correligionarios checos también a «liberalizarse» y levantar su voz contra la jefatura del Partido. Sin embargo, y esta es la gran diferencia entre los comunistas e intelectuales eslovacos y checos, mientras que el bando eslovaco exigía la *destalinización*, la *liberalización* y la realización del derecho de *autodeterminación* para Eslovaquia, el bando checo lanzó sólo una reivindicación: la de la *liberalización*, lo cual significa que Checoslovaquia debería adquirir formas más democráticas de régimen y gobierno negando, en el fondo, los derechos para Eslovaquia. Aun así, en la noche del 4 al 5 de enero de 1968, Novotný y su grupo fueron invitados a renunciar al poder personal en el Partido y en el seno del Estado. Con este paso se vislumbraban mejores tiempos, sobre todo para los eslovacos. La lucha contra el culto a la personalidad y la dictadura personal había terminado victoriosamente.

1. La etapa de 1968 a 1975 puede ser considerada con toda razón como etapa eslovaca (de Dubček a Husák), puesto que para los checos ni un comunista eslovaco es de confianza en cuanto a la idea del «che-

coslovaquismo» como elemento positivo para la conservación de Checoslovaquia como Estado común de las dos naciones.

La llegada del «socialismo con faz humana» fue prometedora: el 5 de abril es aprobado el Programa de Acción del PC de Checoslovaquia y del PC de Eslovaquia, que representaba, desde enero, la primera victoria concreta para Eslovaquia, especialmente por la razón de que por vez primera se habla en él de una Federación entre checos y eslovacos teniendo como pauta fundamental el modelo simétrico. En virtud de este modelo se preveía la creación de dos Estados nacionales independientes entre sí, pero englobados en el seno de la Federación: la República socialista checa y la República socialista eslovaca.

La segunda victoria consistió en la creación del Consejo Nacional Checo frente al Consejo Nacional Eslovaco, existente formalmente desde el «Acuerdo de Navidad», de 1943, y puesto a prueba desde el «levantamiento» de 1944. En ambos casos se trata de órganos representativos y gubernamentales y mediante esta medida fueron creadas las condiciones necesarias para la maduración definitiva del modelo simétrico de Federación, como forma dualista de organización de la existencia checo-eslovaca. Lo cierto es que impulsado por Bratislava, el proceso de federalización fue terminado prácticamente ya antes de la invasión por las tropas del Pacto de Varsovia, de 21 de agosto. También es cierto que la presencia del eslovaco en la jefatura del PC en Praga facilitó mucho la actividad preparatoria; mientras tanto, Husák era dueño de Eslovaquia y hoy es considerado como uno de los «padres de la Federación».

A partir de la invasión, los checos se mostraron más accesibles al compromiso con los eslovacos por temor de que Bratislava pudiera separarse de Bohemia-Moravia poniéndose bajo la protección de la URSS, o simplemente dentro del bloque socialista como cualquiera de los demás miembros del Pacto de Varsovia y del COMECON.

*Se ha comprobado, una vez más, que la situación internacional condiciona la política de las naciones pequeñas; igual que en 1918/19, 1938/39, 1944/45, 1947/48 y ahora, en 1968/69. Este es el ejemplo clásico de Eslovaquia.*

En cuanto a la estructura de la Federación, los eslovacos lograron convencer a los checos de la conveniencia de crear un órgano representativo bicameral, al ejemplo de la URSS: Cámara del Pueblo y Cámara de las Nacionalidades, como elementos constitutivos del Parlamento Federal. Cada una de las dos Repúblicas nacionales dis-

pone de un Parlamento unicameral, en este caso constituido por los respectivos Consejos Nacionales, así como de un Gobierno propio, subordinado formal y efectivamente al Gobierno Federal. Praga es sede del Gobierno Federal y del Gobierno de la República socialista checa, y Bratislava, por su parte, sólo es sede del Gobierno de la República socialista eslovaca.

La Ley Fundamental sobre la Federación fue aprobada unánimemente por la entonces Asamblea Nacional de Praga el 27 de octubre, y firmada solemnemente en el Castillo de Bratislava el 30 de octubre de 1968 personalmente por el presidente Ludvik Svoboda. El nuevo texto constitucional entró en vigor el día 1 de enero de 1969; la Constitución de 1960 quedó en vigor, excepto los artículos 53 hasta 112, relativos a la Asamblea Nacional, función y competencia del presidente de la Federación, al Gobierno y al Consejo Nacional Eslovaco.

2. ¿En qué consiste el modelo simétrico? ¿Y por qué modelo simétrico? Lección del pasado: mientras que los checos dominaban a toda Checoslovaquia, los eslovacos fueron relegados a segundo plano, teniendo que contentarse con la parte «oriental» de la República, con Eslovaquia, no pudiendo ejercer ninguna influencia sobre los países checos de Bohemia y Moravia, aunque el Gobierno central tenía reservados algunos altos cargos para eslovacos. Este fenómeno se manifestó especialmente durante el período de 1948 a 1968.

A partir de la Federación, ambos pueblos tienen su Estado, su Parlamento, su Gobierno. La Federación personifica la soberanía de los dos Estados miembros a través del sistema bicameral, según acabamos de señalar. De los 150 diputados de la Cámara de las Naciones o Nacionalidades, 75 son elegidos directamente en la República checa, y otros 75 también directamente en la República eslovaca; con ello se expresa la paridad entre las dos naciones. Mientras tanto, la Cámara del Pueblo, o simplemente Cámara Popular, tiene 200 diputados, elegidos en el territorio de toda la Federación, y la representación se exterioriza en proporción al número de habitantes en cada República: la República checa tiene 10 millones, y la República eslovaca, cinco millones de habitantes. También se concede la representación a las minorías étnicas de otra procedencia, dentro de cada República y dentro de la Federación. En el caso de la Cámara Popular, el sistema es mayoritario—a favor de los checos—, en el de la Cámara de Naciones, paritario.

3. Durante los trabajos preparatorios de la federalización, algunos de sus protagonistas abogaban a favor de una Federación tri-

partita: 1, Bohemia; 2, Moravia; 3, Eslovaquia. El plan no prosperó por la resistencia de los técnicos eslovacos, ya que en él veían una clara mayorización a expensas de Eslovaquia—dos Estados confeccionados de la misma nacionalidad (checa) en su mayoría, contra uno eslovaco—. La Federación Tripartita habría significado la vuelta al sistema asimétrico, inspirado en el regionalismo en vez de en la nacionalidad.

Junto a la Ley Fundamental sobre la Federación fue aprobada una ley sobre las nacionalidades, válida para las dos Repúblicas, tratándose de las minorías nacionales magiar, alemana, polaca y ucraniana. En lugar de «minorías» se las define como «nacionalidades»; asimismo, la «minoría rutena» fue sustituida por la denominación «nacionalidad ucraniana», siendo un reducido grupo de población de la región oriental de Eslovaquia.

4. Como consecuencia de la invasión, una parte de Eslovaquia quedó bajo la ocupación soviética en el sector más estratégico de su frontera con Hungría y Austria: desde la ciudad de Komárno a lo largo del Danubio en dirección de Bratislava, y luego frente a Austria hasta la frontera con Moravia.

Esta ocupación engendra varios factores de gran importancia: los soviéticos controlan al país hacia dentro y hacia fuera. No se trata tan sólo de ciertos planes preventivos contra el «mundo capitalista» (Austria), sino también de sus intenciones expansionistas. Al mismo tiempo que controlan, tienen la posibilidad de observar la actitud de los eslovacos respecto al régimen, campo socialista, frente al propio imperio soviético y frente a los checos y, por supuesto, en relación con el Occidente.

Es un puesto de observación avanzado sobre el Danubio, un enclave de carácter militar, que responde a principios estratégico-expansionistas de cualquier gran potencia. Durante la Segunda guerra mundial, el III Reich controlaba a Eslovaquia desde el mismo puesto de observación enclavado ya en territorio eslovaco. Desde el burgo Devín, cerca de Bratislava, la URSS controla todo el río Danubio hasta el mar Negro.

V

CONCLUSIÓN

1. En un principio, los eslovacos aspiraban a una Confederación, sin embargo, cuando las circunstancias internacionales y las condiciones internas no les resultaron aún favorables, se decidieron por la Federación, que les brinda, por vez primera desde 1945, manifestar su propia individualidad política y nacional en forma de los tres clásicos factores que la componen: territorio, población y Gobierno. Frente al mundo exterior, sin embargo, carece del atributo de soberanía nacional y estatal, puesto que ésta corresponde a la Federación.

2. Penetrando en la historia y en las aspiraciones de los eslovacos, resulta que la Federación con los checos no es considerada como forma definitiva de su existencia nacional e internacional. Más bien anhelan una constelación supranacional con la participación de varios países de la cuenca danubiana, con lo cual su concepción se aproxima a la que se está poniendo en marcha dentro de la Comunidad Europea occidental. Objetivo difícilmente alcanzable, mientras perdure la división del mundo en bloques diametralmente opuestos. El comunismo no renuncia a sus «conquistas», ni territoriales ni sociales.

3. A pesar de que en los últimos años la Federación limitó considerablemente la competencia y el radio de acción de las dos Repúblicas, los eslovacos defienden el *statu quo* en virtud del principio de autoconservación, estando convencidos de que los *partners* de la República checa harán todo lo posible para volver a dominar a Eslovaquia desde Praga. Mientras el eslovaco doctor Gustáv Husák siga en su puesto de jefe del PC y presidente de la Federación, parece que la situación no va a cambiar sustancialmente en los próximos años.

La situación puede cambiar de rumbo bruscamente en caso de producirse reajustes políticos de mando en la URSS, dada la avanzada edad de la «troika» Breshnev, Kosiguin y Podgorny. Pero puede cambiar también debido a dificultades internas del bloque socialista, a la rivalidad chino-soviética o al impacto de la acción de nuevas fuerzas centrifugas.

STEFAN GLEJDURA

## FUENTES

- BUKOVINA, J. C.: «Die Phasen der Enstalinisierung in der CSSR», *Slowakei*, 1/1963; «Kirche und Religion hinter dem Eisernen Vorhang», *Kommunismus Gestern, Heute, Morgen*, München, 1965, Verband der Freien Presse.
- CULEN, K.: *Po Svätoplukovi druhá naša hlava*, Cleveland, Ohio, 1947, Prvá Kat. Slov. Jednota.
- GLEJDURA, S.: «La expulsión de los alemanes del Centro y del Este de Europa (1944-1950)», *Revista de Política Internacional*, 59/1962; «Los grandes problemas del Este europeo: Eslovaquia», *Revista de Política Internacional*, 97/1968; «Checoslovaquia», 99/1968; «El problema de las minorías nacionales en los países de Checoslovaquia. Ley constitucional o el status de las nacionalidades en la República Socialista Checoslovaca del 27 de octubre de 1968», 111/1970; «Checoslovaquia: cinco años después», 127/1973; «Aniversarios olvidados: treinta años del "Levantamiento Nacional Eslovaco", de 1944, y el "Levantamiento Antiinvasión", de 1968», 135/1974; «Las relaciones sovieto-eslovacas», 116/1971; «La Ley constitucional sobre la Federación checo-eslovaca», 111/1970; «Los congresos de los comunistas checos y eslovacos», 116/1971; «El XXIV Congreso del PCUS visto por Bratislava», 116/1971; «El Parlamento al servicio de la Revolución», *Revista de Estudios Políticos*, 116/1961; «La nueva Constitución de Checo-Eslovaquia», 117-118/1961; «Slovak-Russian Relations, 1938-1971», *Slovakia in the 19th & 20th Centuries*, Toronto, 1973, Slovak World Congress; «Bevölkerungsprobleme der Slowaken I-II», *Slowakei*, 6-7/1966, München-Köln, Matúš Cernák-Institut.
- GREINER, K.: «Unzufriedenheit der Slowaken-Triebkraft der Liberalisierungstendenzen in der CSSR», *Slowakei*, 7/1966; «Unabhängigkeitstendenzen bei den Slowaken», *Slowakei*, 9/1968; «Wurzeln der Liberalisierungstendenzen in der Tschecho-Slowakei», *Entwicklungen im Kommunismus*, München, 1967, Verband der Freien Presse; «Die kommunistische Slowakei-Politik nach 1945», *Völker Klagen An*, München, 1968; Verband der Freien Presse.
- HERGET, T.: «Die Slowakei zwischen Ost und West», *Slowakei*, 14/1973-74.
- HNILICA, P.: *Problèmes religieux dans un pays sous régime communiste* (A. Michel), Paris, 1955, Fleurus; «Die Kirche in den Katakomben», *Slowakei*, 5/1965.
- HROBAK, Ph. A. (Ed.): «How the Communists Seized Slovakia», *Slovakia*, 14/1955.
- HUDAK, A.: «Die evangelische Kirche in der Tschecho-Slowakei», *Slowakei*, 9/1968; «Der sozialistische Internationalismus und die slowakische Nation», *Slowakei*, 10/1969.
- KIRSCHBAUM, J. M.: *Slovakia: Nation at the Crossroads of Central Europe*, New York, 1960, R. Speller; «Slovakia in the Struggle for Liberalization and Federalization of Czecho-Slovakia», *Slovakia*, 42/1969; «Die Rolle der Slowakei in der Nachkriegsentwicklung der Tschecho-Slowakei», *Slowakei*, 11/1970; «Hacia una nueva democracia para la Europa Central», *Revista*

- de Estudios Políticos, 125/1962; *An outline of Slovakia's struggle for Independence*, Toronto, 1964, Second ed.; (Ed.) *Slovakia in the 19th & 20th Centuries*, Toronto, 1973, The Slovak World Congress; *Slovak Language & Literature*, Winnipeg-Cleveland, 1975, Univ. of Manitoba.
- KRUŽLIAK, I.: «A Quarter Century of Slovak Culture, 1945-1970», *Slovakia in the 19th & 20th Centuries*, cit., vyd. J. M. Kirschbaum.
- LEMBERG, E.: *Reformation im Kommunismus?* Stuttgart, 1967, Klett.
- LESAGE, M.: *Les régimes politiques de l'URSS et de l'Europe de l'Est*, Paris, 1971, PUF.
- Los acontecimientos en Checoslovaquia, Moscú, 1968, Prensa de los Periodistas Soviéticos.
- MIKUS, J.: *La Slovaquie dans le drame de l'Europe*, Paris, 1955, Les Iles d'Or.
- Slovakia*, «A Political History: 1918-1950», Milwaukee, Wisc., 1963, The Marquette Univ. Press; «Der Freiheitsgedanke und die heutige Slowakei», *Slowakei*, 6/1966; *The Three Slovak Bishops*, Passaic, N. J., 1953, The First Slovak Catholic Federation of America.
- NOONAM, J.: «Slovak Background of Events Through the Soviet Takeover in 1968», *Slovakia*, 47/1974.
- ODDO, G. L.: *Slovakia and Its People*, New York, 1960, R. Speller.
- PAUČO J.: *Dr. Josef Tiso o sebe*, Passaic, N. J., 1952, Slovenský Katolícky Sokol; *Slováci a komunizmus*, Whiting, Ind., 1957, J. J. Lach.
- POKORNY, Ct.: «Der Neokolonialismus und das Selbstbestimmungsrecht der Völker», *Kommunismus Gestern, Heute, Morgen*, München, 1965, Verband der Freien Presse; «Die kommunistische Politik gegenüber der Slowakei», *Völker Klagen An*, München, 1968, Verband der Freien Presse.
- Prag, 21 August 1968* (Ed. A. Domes). Bonn-Brüssel-New York, 1969, Atlantic Forum.
- Prager Echwarzbuch*, Bonn-Brüssel-New York, 1969, Atlantic Forum. También *Das tschechische Schawarzbuch* (Ed. Werner Marx a Günther Wagenlehner), Stuttgart-Degerloch, 1969, Seewald, así como *Zwischen Prag und Moskau* (Autor: Wolfgang Horlacher), Stuttgart-Degerloch, 1968, Seewald.
- SCHIEDER, Th. (Ed.): «Die Vertreibung der Deutschen aus der Slowakei», *Die Vertreibung der Deutschen Bevölkerung aus der Tschechoslowakei*, 2 tomos, Bonn, 1957, Bundesministerium für Vertriebene, Flüchtlinge und Kriegsgeschädigte.
- SCHREIBER, Th.: *Le christianisme en Europe orientale*, Paris, 1961, Spes.
- SLAPNICKA, H.: «Die staatsrechtliche Neugestaltung des tschechisch-slowakischen Verhältnisses», *Slowakei*, 11/1970.
- Statistická ročenka CSSR*, Praha-Bratislava, 1961, 1074, SNTL-ALFA.
- STEINER, E.: *The Slovak Dilemma*, Cambridge, 1973, CUP.
- YOWEV, S.: *Die kommunistische Weltbewegung in der Krise*, Bonn, 1962, Zeitprobleme.
- ZUBEK, Th. J.: *The Church of Silence in Slovakia*, Whiting, Ind., 1956, J. J. Lech; «Dark Hours of the Church in Slovakia», *Slovakia*, 48/1975.

